

PROYECCION DE RECUERDOS DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVII

(Continuación)

Sigue en descenso la población de Burgos

En 1623 los males que afligían al Reino seguían reflejándose en su población y Burgos, como triste cuadro de las contrariedades y desaciertos, llegó a contar tan sólo 820 vecinos.

Capítulo provincial de los dominicos

El domingo, 7 de mayo de 1623, vinieron en procesión a la catedral el Capítulo provincial y religiosos de Santo Domingo desde su convento de San Pablo. Se les recibió como solía hacerse, con cruz y preste, hallándose al recibimiento el Arzobispo, el cual volvió al coro entre el preste de la catedral a la derecha y el del Capítulo a la izquierda. Trajeron dos insignias, la de Nuestra Señora del Rosario y la de Santo Domingo de Guzmán, que se pusieron en dos altares al lado del mayor. En todo se guardó el ceremonial del Capítulo provincial de los franciscanos.

Misa de gracias por la elección de Urbano VIII

El martes, 29 de agosto de 1623, habiendo tenido noticia el Cabildo de la elección del florentino Maffeo Barberine para la silla papal, acordó se tocasen las campanas por la mañana, al mediodía y por la noche, y que, al siguiente, se dijese misa de gracias. A ésta asistió el Arzobispo.

Los Padres Comisario general y Provincial de los franciscanos en Burgos

El lunes, 4 de septiembre de 1623, estando en el convento de San Francisco de Burgos el P. Comisario general y el P. Provincial de la Orden fran-

ciscana, el Cabildo convino en que el Lectoral Dr. D. Juan Carrasco y el Magistral Dr. D. Gonzalo Sánchez Somoza fuesen a la oportuna visita de cumplimiento.

Dos burgaleses toman el Hábito de Alcántara

En este año de 1623 tomaron el hábito de la Orden Militar de Alcántara D. Francisco Díaz de Tudanca y Márquez Frías y Allende, natural de Huérmece, y D. Cristóbal Salazar Frías y Miranda del Castillo, natural de Burgos y Maestre de Campo.

Procesión con Nuestra Señora de la Blanca

El lunes 11 de septiembre de 1623 trató el Cabildo de traer a la Catedral la imagen de Nuestra Señora la Blanca por la necesidad grande de agua. Acordada la traslación tuvo ésta lugar el jueves 14, día de la Exaltación de la Santa Cruz. A las cinco de la tarde, entonadas vísperas y completas, salió el Cabildo con ornamentos morados y cuatro capas, y el Prelado con la Universidad y la Ciudad. Fueron por la Lencería a la iglesia de San Román, en la que se declamó un motete. Seguidamente se comenzó la letanía y en diciendo Virgo Virginum respondió la Capilla a canto de órgano y salió la procesión, yendo delante todas las cruces y la cofradía del Amor de la Virgen con su estandarte al frente y muchas candelas y hachas a los lados. Bajó por San Andrés a San Martín y por la calle derecha hasta la catedral a donde se cantó un villancico, la salve y una oración, impartiendo a continuación la bendición el Arzobispo, con lo cual se comenzaron maitines, habiendo en todo el templo hachas encendidas como en la noche de Navidad. Desde el amanecer del 15 hasta las doce se dijeron misas. Después de laudes se rezó una salve cantada y un motete. Toda la octava asistió el Arzobispo. La misa de los sábados, que solía decirse en la parroquia, se celebró en la catedral, la primera el 16 por D. Jerónimo de San Martín y la segunda el 23 por el Maestrescuela.

El día 21, en la tarde, vino ante la sagrada imagen, el convento de San Pablo y entonaron una letanía y al otro 22 dijeron una misa; por la tarde llegó el convento de San Francisco y dijeron una letanía y al otro 23 una misa; por la tarde arribaron los PP. de la Compañía y el domingo el del Carmen y la Merced.

El domingo 24 hubo misa de gracias con procesión por el claustro y a la tarde, dichas completas, se organizó la carrera procesional para volver la imagen a su parroquia.

El Cabildo visita en Osorno al Cardenal Zapata y le hace un suculento obsequio

Supo el Cabildo que el Cardenal D. Antonio Zapata pasaría por algunos pueblos de la diócesis acompañando al Príncipe de Gales (más tarde Carlos II de Inglaterra) (1) en la jornada que hacía desde Madrid para embarcarse en Laredo, y resolvió que el Abad de Salas, el Lic. D. Gaspar de Zuazo y D. Jerónimo de San Martín, se trasladaran a Osorno para visitarle en su nombre, hacerle un obsequio y ofrecerle hospedaje en la vuelta de la jornada.

Le regalaron 12 pollos de indias tempranos y grandes, 12 pernils caseiros muy buenos, 24 lenguas de vaca, una gran ternera, 4 truchas muy grandes, 12 quesos, 12 docenas de quesadillas y panecillos de leche, todo lo que se llevó en dos acémilas con sus reposteros, con muy amplia ostentación.

El Cardenal lo hizo entrar en su aposento para verlo, haciendo gran estima y dando recuerdos para el Cabildo en general y particular.

Se visita al P. General de los benitos

El viernes 22 de septiembre de 1623, como estuviese en Burgos el P. General de los benedictinos en el convento de San Juan, determinó el Cabildo que el Magistral Dr. Sánchez Somoza y el canónigo Doctoral Lic. Zuazo fuesen a saludarle.

Novena a Nuestra Señora de Plata por la salud e intenciones del Papa

La Congregación, que estaba reunida en Madrid, avisó a todas las iglesias del Reino para que encomendasen a Dios la salud, vida y acierto de Su Santidad, lo cual, visto y sabido por el Cabildo, mandó que se bajase del altar mayor la imagen de Nuestra Señora de Plata, que es la Patrona, y que se tuviese 9 días, con luces, en un altar junto al mayor. Así se hizo y durante cada uno de los nueve se dijo la misa conventual a canto de órgano, y junto con esto hubo misas rezadas todas las mañanas desde el principio de la campana hasta las 12 y fuera de esto se repartieron mil misas rezadas entre los prebendados para que las celebraran con la misma intención.

(1) Primogénito del rey de Inglaterra Jacobo I, había venido a España, acompañado del conde, después duque de Buckingham, para tratar personalmente el asunto de su matrimonio con la infanta D.^a María hermana de Felipe IV y el cual se malogró.

Oraciones por el feliz alumbramiento de la Reina

El lunes, 20 de noviembre de 1623, entraron en Cabildo los Caballeros Regidores de la Ciudad D. Francisco López de Arriaga, del Hábito de Alcántara, y D. Francisco de la Moneda, quienes, sentados a la derecha e izquierda del Deán, el primero expuso que la Ciudad deseaba hacer alguna demostración pública en orden a que Dios Nuestro Señor sirviese de alumbrar con felicidad y buen suceso a la Reina que estaba muy cercana a su parto y que así venían a valerse del favor del Cabildo para que a esto ayudase con sus plegarias y alguna misa, como más y mejor le pareciere, con lo que la Ciudad les quedaría obligado.

Retirados los señores del Regimiento, el Cabildo tomó el acuerdo de decir al siguiente día una misa con toda solemnidad, como fiesta de seis capas, con procesión y letanías y designó al Lectoral Dr. Carrasco y canónigo don Francisco de Matanza para que fuesen a dar cuenta a la Ciudad de lo dispuesto.

Llega un correo de S. M. con carta del Rey Felipe IV

El 6 de diciembre de 1623, el Deán D. Luis de Quintanadueñas refirió como había venido un correo de S. M. con una carta para el Cabildo del tenor siguiente:

«A los Venerables Deán y Cabildo de la iglesia de la ciudad de Burgos. Ya tendreis bien entendido como el sábado día de Santa Catalina, 25 del presente, a las diez y media de la mañana, fué Nuestro Señor servido de alumbrar de una hija a la serenísima Reyna muy cara y muy amada muger por que le he dado y doy infinitas gracias y estoy con el contentamiento que es razón y de que ella y la infanta queden buenas. Y porque escribo al muy reverendo en Xpo padre Arzobispo de esa Iglesia provea que en ella y en las otras de su diócesis se den a su Divina Magestad por la merced que a todos nos ha hecho en esta suplicándole tenga por bien de darles entera salud, os encargo que por vuestra parte hagais lo mismo en esa Iglesia como lo habeis acostumbrado en semejantes ocasiones que en ello me servireis. = Madrid a 29 de noviembre de 1623. = YO EL REY. = Por mandado del Rey Nuestro Señor: Pedro de Contreras.»

Estando en la lectura de la precedente carta Real entraron, previo aviso, en la Sala Capitular, los mismos Caballeros Regidores de la noticia anterior y manifestaron que la Ciudad había recibido también carta del Rey en idéntico sentido.

El Cabildo dispuso que el viernes por la tarde se tocasen las campanas con la solemnidad acostumbrada; que por la noche se pusieran luminarias encima de la puerta de la fachada principal de la catedral y que tocaran los

menstriles, y que, al siguiente día, sábado por la mañana, se hiciera una procesión a la iglesia del Hospital de la Concepción.

Para dar cuenta a la Ciudad de estos acuerdos se comisionó al Lectoral Dr. Carrasco y al canónigo D. Juan Vallejo Capacho.

La procesión se llevó a efecto sin acompañamiento de las órdenes monacales por la pequeñez de la capilla del Hospital.

Un comisionado del Cardenal Zapata llega a Burgos para inspeccionar las obras del trascoro

Había llegado a Burgos, y se hospedaba en el convento de San Agustín, el P. M. Fr. Gabriel Zapata, religioso agustino y primo hermano del Cardenal de igual apellido, el cual había venido, por encargo de dicho purpurado, para ver las obras del trascoro de la catedral. Efectuó la visita acompañado del Capiscol D. Francisco de la Torre y de otros prebendados y pareciéndole bien lo ejecutado, tan sólo indicó algunas cosas precisas a su juicio para la perfección y acabado de la obra.

Dada cuenta de la visita al Cabildo el lunes 18 de diciembre de 1623, resolvió que fuera obsequiado con una caja de dulces y que el ofrecimiento se lo hicieran el Deán D. Luis de Quintanadueñas y el canónigo D. Francisco del Castillo Pesquera.

El Sr. de Olmos pide, entre otras cosas, asiento en el coro

El viernes 22 de diciembre de 1623, D. Jerónimo Ortega Fernández Cerezo de Torquemada Melgosa, señor de los lugares de Olmos, Citores y Penedilla, con sus torres y casas fuertes de ellos, con la del lugar de Mazuelo, deseoso de servir al Cabildo y de ajustarse a su voluntad, amparándose en su favor, suplicó al mismo tuviera por bien admitir en la Santa Iglesia Catedral sus Capellanías que fundó D. Andrés Ortega Cerezo, sochantre y canónigo que fué de Burgos (de que al presente era patrono) con las condiciones y estatutos de las demás capellanías, para fijarlas para siempre, y que se hiciesen las escrituras necesarias a beneplácito y contento de ambas partes.

Además, con la sumisión debida al Cabildo, suplicó se le hiciese gracia y merced de honrarle con un lugar en el coro para asistir a los divinos oficios y procesiones, atendiendo a los grandes deseos que tenía de servir al Cabildo y a la calidad de su persona y antepasados, cuyos servicios — dice — fueron tan grandes, y sin que con ello pudiera adquirir ni pretender ningún derecho.

El Cabildo, para tratar y conferir sobre lo suplicado, nombró por sus Diputados a D. Gaspar de la Moneda y Aragón, Abad de Foncea, a don Claudio Oliva de Robles, Abad de Gamonal, y a los canónigos D. Juan

Ruiz de Almansa, Lic. D. Diego del Río Estrada y D. Francisco del Castillo Pesquera.

Limosna por la crudeza del invierno

El miércoles 14 de febrero de 1624, entraron en Cabildo los Caballeros Regidores D. Jerónimo San Vitores de la Portilla y D. Diego Correa de Velasco, y sentados a la diestra y siniestra del Deán D. Luis de Quintanadueñas, expusieron la gran estrechez del tiempo, las muchas necesidades del pueblo y la imposibilidad del mismo de poder ganarse de comer, y que, como el Regimiento se había juntado para tratar de hacer algún socorro a los pobres en general pero por empeño de la Ciudad y los pocos propios y menores posibles, habían decidido distribuir limosnas de sus particulares haciendas, como lo había ya hecho, pero como ello no era bastante, suplicaban al Cabildo, en nombre de la Ciudad, les ayudase y favoreciera.

El Cabildo, en su sesión del 16 posterior, atento al grande encogimiento y estrechez del tiempo por el rigor de los fríos, nieves y hielos tan rigurosos y perseverantes, de suerte que no daban lugar a que nadie pudiera salir al campo a ganar y trabajar, mandó repartir en pan 50 fanegas de trigo y además el Abad de Salas D. Francisco de Quesada la Torre ofreció, con igual fin, 600 reales, el Abad de Cervatos D. Juan Francisco Meléndez 50 reales, y los canónigos Lic. D. Martín de Salinas y Lic. D. Gaspar de Zuazo, 4 y 8 fanegas de trigo respectivamente.

Mejora el tiempo por intercesión del Ecce-Homo

El 24 de febrero, viendo la persistencia de nieves y hielos, ordenó el Cabildo sacar la devota imagen del Ecce-Homo al altar mayor y que se hiciera un novenario, y, luego, en la misma tarde, comenzó a mejorar el tiempo y consiguientemente a ablandarse la nieve, hasta que se quitó.

Fallecimiento de la duquesa de Frías

El lunes 15 de abril de 1624, habiendo llegado la noticia del fallecimiento de la duquesa de Frías, se acordó que, al siguiente día, se dijese una misa de honra en la que predicara el Lectoral Dr. Carrasco, que se invitase a la Ciudad y se escribiera, dando el pésame, al Condestable, su hijo, a la duquesa de Gandía y al conde de Monte Rey.

Pleito de los Caballeros de las cuatro Ordenes Militares con el Cabildo

Por esta época, D. Jerónimo de Salamanca y Riaño Matanza y Mazuelo, Caballero de la Orden de Calatrava (1616), D. Antonio de Salamanca y

Pardo Salamanca y Polanco, Caballero de la Orden de Alcántara (1620), D. Antonio Sarmiento y Mendoza Maluenda y Barba, Caballero de la Orden de Calatrava (1621) y gentilhombre de boca del serenísimo cardenal Infante, D. Francisco Vélez de Salamanca, Caballero de la Orden de Santiago y Alcalde Mayor de Burgos, D. Francisco López de Arriaga, Caballero de Alcántara y Alcalde Mayor de Burgos, D. Diego de Valencia y del Castillo, Caballero de la Orden de Santiago, D. Pedro de Sanzoles Santa Cruz, Caballero de la Orden de Santiago y Señor de la Casa fuerte y Torre de San Zoles, D. Fernando de Quintanadueñas y de la Torre, Caballero de la Orden de Santiago y Regidor de Burgos, y D. Gaspar de Castro Velasco, Caballero de la Orden de Santiago; azuzados por el puntillo del amor propio, sostenían un litigio con el Cabildo sobre la posesión quieta y pacífica en que dice se hallaban de asistir en las carreras procesionales y actos públicos en forma de Comunidad, inmediatamente de las Dignidades que hiciesen coro e interpolados entre las demás dignidades de un lado a otro, lo cual parece que el Capítulo catedralicio se lo impedía a la sazón.

Tras curiosas incidencias y discusiones, este pleito, muy de antaño, terminó por la mediación del Lic. D. Juan Francisco de Espinosa Alarcón, Provisor, canónigo penitenciario y Letrado del Cabildo, admitiendo en el Gremio del mismo a los Caballeros de las Ordenes Militares a solo dos procesiones y no en otra alguna y que serían en la general que se hacía por la ciudad el día del Corpus y la especial de la Octava por la catedral y claustro, en la forma, manera, condiciones y limitaciones señaladas en los autos capitulares.

La aceptación se hizo en el Cabildo celebrado el 31 de mayo de 1624.

Obito del primer duque de Uceda

En 5 de junio de 1624, habiendo fallecido D. Cristóbal Gómez de Sandoval y Rojas, primer duque de Uceda, y privado que había sido de Felipe III, el Cabildo acordó enviar su pésame a su padre el Cardenal-Duque de Lerma, a su hijo el nuevo Duque D. Francisco y al Arzobispo, de quien el muerto era buen amigo, y que se hicieran honras a las que serían invitados el Arcediano de Guadalajara y demás sobrinos del Prelado y al Provisor Dr. Capillas, como dignidad de la catedral de Orense.

La ceremonia fúnebre tuvo lugar el 21 siguiente y en ella celebró de pontifical el Arzobispo.

Es enterrado en la antigua parroquia de San Lorenzo un burgalés Dignidad de la catedral de Lugo

El 22 de agosto de 1624, falleció en Burgos D. Benito Gallo, Arcediano de Deza y canónigo de Lugo. Enterrósele en la antigua parroquia de San Lorenzo, como si fuera prebendado de Burgos.

Viene a Burgos el marqués de Hinojosa

El miércoles 10 de septiembre de 1624 estaba en Burgos, y era huesped del Arzobispo, el marqués de Hinojosa y el Cabildo, siempre cortés, acordó que el Capiscol D. Francisco de la Torre y el canónigo D. Gaspar de Zuazo fuesen a visitarle y darle la bienvenida.

El señor de Abarca y Revilla Vallejera ratifica al Cabildo el derecho de usar su casa para presenciar las corridas de toros

D. Bernardino Alvarez Osorio de Ayala y Dávalos, Señor de Abarca y Revilla Vallejera, escribió una carta al Cabildo, contestando a otra que éste le dirigió, en razón a que continuase la merced, que sus antepasados otorgaron y guardaron, de darle el sitio de sus casas para ver la fiesta de toros y otras fiestas generales y particulares que se ofreciesen en esta ciudad. La carta estaba fechada en Madrid el 11 de septiembre de 1624. De ella se dió cuenta en el Cabildo celebrado el 16 siguiente y el tenor de la cual, a la letra, contiene el párrafo siguiente:

«Siempre que se ofreciese ocasión en que servir a V. S. será el mejor día que pueda haber para mí, y aunque confieso que me estará muy bien imitar a mis tíos y pasados no me contento en esto con menos de hacerles ventaja a todos como lo procuré toda la vida. = El sitio de mi casa de que V. S. quiere servirse estimo en tanto por esto como por haber sido de mis abuelos y así del y cuanto yo soy y valgo puede disponer V. S. = Guarde Dios a V. S. como deseo. = Madrid y septiembre 11 año de 1624. = Firmado.»

Muere en Covarrubias un canónigo de Burgos y le sucede el Sacristán de Viejarrúa

El lunes 16 de septiembre de 1624, a las dos de la mañana, murió en Covarrubias, donde vivía, el Lic. D. Francisco de Gamarra (1) canónigo que era de Burgos, sucediéndole en la prebenda el Sacristán de Viejarrúa, famoso poeta.

Llega la marquesa de Hinojosa para reunirse con su marido

El 23 de septiembre de 1624, habiendo llegado a la ciudad la marquesa de Hinojosa, para reunirse con su marido, por aposentarse en los Palacios

(1) Natural de Covarrubias, Capellán de manto y coro del insigne Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares, fué canónigo coadjutor de su hermano D. Pedro de Gamarra, y muerto éste, el 9 de enero de 1614, le sucedió en la propiedad. A los tres años, poco más, se entendió con el célebre Beneficiado de Viejarrúa D. Sebastián Calderón y Villoslada para que, a su vez, fuese coadjutor suyo.

arzobispaes y ser huésped del Arzobispo, el Cabildo acordó que los canónigos D. Francisco Varona y D. Francisco del Castillo Pesquera fuesen a felicitarla por su llegada feliz.

Casamiento del Condestable

El viernes 11 de octubre de 1624, se leyó por el Cabildo una carta del Condestable en que daba aviso de haberse casado con Doña Isabel de Guzmán y se acordó que los canónigos D. Martín de Salinas y Lic. D. Gaspar de Zuazo le escribieran dándole el parabién.

Deja este mundo el Abad de Salas

Era Abad de Salas desde el 25 de enero de 1619 el Dr. D. Francisco de Quesada de la Torre y, habiendo fallecido a las nueve de la noche del sábado 19 de octubre de 1624, se le enterró, al siguiente día por la mañana, en la iglesia de San Martín. Dejó por su único heredero a su sobrino Miguel de Quesada Ayala, que era canónigo de Cádiz.

Condolencia al Cardenal Zapata y al Conde de Barajas

El 18 de noviembre de 1624, habiendo llegado al Cabildo la noticia de que Dios había sido servido de llevar para su gloria a la condesa de Barajas, cuñada del Cardenal Zapata, atendiendo a las muchas y grandes obligaciones que le tenía, acordó hacer honras en la forma acostumbrada en casos semejantes, con seis capas, y que se le escribiera dándole el pésame, así como al Conde de Barajas, y que las cartas las redactara el canónigo D. Gaspar de Zuazo.

Honras fúnebres por el Cardenal Duque de Lerma

El miércoles, 21 de mayo de 1625, se supo el fallecimiento del Cardenal Duque de Lerma y se acordó, de acuerdo con el Arzobispo, que se hiciesen honras fúnebres el día 27, que en ellas celebrase de pontifical el Arzobispo y que se escribiera dando el pésame al Duque heredero y a los condes de Lemus y Saldaña y que las cartas las escribiera el Prior y canónigo D. Lesmes Calderón.

(Continuará).

AMANCIO BLANCO DIEZ